

---

**EL DICCIONARIO**

**ZONA DE DESARROLLO PRÓXIMO Y LA FORMACIÓN PROFESIONAL.**

---

**PABLO GRANOVSKY**

---

Observatorio de la Díada Educación  
-Trabajo  
Fundación de la Unión Obrera de  
la Construcción de la República  
Argentina  
Azopardo 954, C1107ADP Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires -  
Argentina  
pgranovsky@uocra.org

Universidad Nacional de La Matanza  
Florencio Varela 1903, B1754  
San Justo, Pcia de Buenos Aires,  
Argentina  
pgranovsky2004@yahoo.com.ar

---

**ZONA DE DESENVOLVIMENTO PROXIMAL E FORMAÇÃO  
PROFISSIONAL.**

---

**ZONE PROXIMALE DE DÉVELOPPEMENT ET FORMATION  
PROFESSIONNELLE.**

---

**ZONE OF PROXIMAL DEVELOPMENT AND VOCATIONAL  
TRAINING.**

El concepto de **zona de desarrollo próximo**, puede ser visto desde la perspectiva constructivista de Lev Vigotski como un modo de interpelar a los enfoques tradicionales sobre el modo de abordar los procesos de aprendizaje en un recorrido que va de una cuestión individual, a ser pensado como un problema de “individuación” y por consiguiente del vínculo sujeto-comunidad.

Esta perspectiva constructivista del aprendizaje y del desarrollo de saber colectivo, de un saber asociado al hablar y al pensar, convoca a enfocarse en el desenvolvimiento del vínculo complejo entre individuación del habla y esquemas simbólicos/culturales, como un vínculo interno-externo entre experiencia subjetiva y entendimiento lingüístico-discursivo.

Según Vigotski, asistido y en interacción, el niño presenta otras potencialidades que las que manifiesta desarrollando sus actividades en forma autónoma, proyectándose de esta forma respecto de su situación presente, trascendiendo los problemas cognitivos que lo atraviesan, pero expresando siempre esta brecha sistemática y constante que manifiesta la diferencia entre la actividad autónoma e independiente y la interactiva y mediada. La zona de desarrollo próximo expresa que, mediante la “emulación”, el niño no logra superar las distintas situaciones problemáticas que se mantienen sin resolución. Alcanza cierto límite, diverso para cada caso. En unos casos, dicho límite se presenta muy reducido y a una distancia acotada de su grado de desarrollo. En otros casos, esta distancia se amplía.

Por el contrario, mediante la asistencia, la mediación y la interacción, el niño afronta con mayor eficacia situaciones problemáticas más cercanas a su “grado de desarrollo”. Luego, en un segundo momento, se incrementan las dificultades en dicho abordaje, hasta que llega un momento en que se torna insuperable, incluso en el marco de la mediación e interacción con un interlocutor experto. De esta forma, las potencialidades diferenciales del niño, del pasaje de un saber hacer autónomo a un saber hacer mediado, configura el signo más relevante para dar cuenta del desarrollo de sus saberes y aprendizajes y de su eficacia en la resolución de problemas. Esto se corresponde, según Vigotski, con su zona de desarrollo próximo.

*“En colaboración, el niño es más fuerte e inteligente que en el trabajo independiente, se eleva, en cuanto a su nivel, más allá de las dificultades intelectuales que ha resuelto, pero siempre existe una distancia fija y regular que determina la divergencia entre el trabajo independiente y el trabajo asistido. Nuestras investigaciones han demostrado que, con ayuda de la imitación, el niño no resuelve todos los tests que permanecen sin resolver. Llega hasta cierto límite, diferente para cada uno de los niños (...) en colaboración el niño resuelve con mayor facilidad tareas más próximas a su nivel de desarrollo; luego, la dificultad en la resolución crece y, finalmente, pasa a ser insuperable aun para la resolución en colaboración. La mayor o menor posibilidad del*

*niño de pasar de lo que sabe hacer por su cuenta a lo que sabe hacer con asistencia constituye el síntoma más sensible para caracterizar la dinámica del desarrollo y del éxito de su actividad mental. Coincide en un todo con su zona de desarrollo próximo.”* (Vigotski, 2007, p.355).

Es decir, el concepto de *zona de desarrollo próximo*, permite pensar procesos de aprendizaje e innovación, como un saber colectivamente generado, en tanto exista interacción entre un *saber maduro, sistematizado*, el del adulto, y un *saber espontáneo, desorganizado*, el del niño (Vigotski, 2007). El concepto clave que delimita la utilización habitual de la noción de aprendizaje y/o desarrollo para Vigotski, era el de la individuación del habla del sujeto con otros (que refiere en su origen a las interacciones lingüísticas intersubjetivas), diferenciándolo del de *socialización*, basado en una lógica normativista -que hace eje en la interiorización de normas como un proceso simple y lineal.

En esta interacción compleja entre lo interno y externo, el autor ruso, señalaba que las relaciones exógenas e intersíquicas mutaban en competencias mentales endógenas e intrapsíquicas. En este sentido, el pasaje de las condiciones que implican el habla egocéntrica a los supuestos que viabilizan la individualización del habla, refieren al proceso de institucionalización del mundo subjetivo con arraigo en lo lingüístico/comunicativo (Kozulin, 1995, p.26).

Esto se expresa en el manejo de los mecanismos de síntesis y generalización en la construcción de saber, sumados al desarrollo del pensamiento en “complejos”, lo que permite orientar al niño hacia la construcción de verdadero saber conceptual. Esta construcción de saber conceptual configura, según Vigotski, la última etapa en el proceso de formación del niño. Este saber conceptual se desarrolla cuando entramados de categorías abstractas son nuevamente sintetizados, y esta síntesis de saber abstracto, generado bajo esta modalidad, se vuelve la forma fundamental de saber, a través del cual el niño comprende e interpreta las situaciones en las que está inserto. En este desarrollo de construcción de saber conceptual el eje central lo ocupa la palabra, donde es a través de la misma, que el niño orienta su mirada a ciertas características, realiza los procesos de síntesis, de simbolización y codificación del saber abstracto y la utiliza como un signo altamente sofisticado construido colectivamente.

*“El concepto surge cuando una serie de atributos ya abstraídos se sintetizan nuevamente y cuando la síntesis abstracta obtenida de este modo se convierte en la forma fundamental de pensamiento mediante la cual el niño comprende e interpreta la realidad que lo rodea. Como ya hemos dicho, en este proceso de formación de los verdaderos conceptos el rol decisivo le pertenece a la palabra. Precisamente por medio de la palabra el niño dirige voluntariamente su atención a determinados atributos, por medio de*

*la palabra lo sintetiza, por medio de la palabra simboliza el concepto abstracto y opera con él como el signo más elevado de todos los que ha creado el pensamiento humano.”* (Vigotski, 2007, p.249).

Por ello, en la zona de desarrollo próximo resulta central, para entender el proceso de aprendizaje, el análisis de reglas y convenciones que ordenen las palabras y sus modos de utilización (gramática-sintaxis), como fenómenos característicos del habla interna y como las que definen el origen del diálogo con otro, en el marco de una reflexión para sí mismo. En este sentido, el concepto vigotskiano permite pensar el saber asociado a la interacción en un *medio sociocultural* situado, no sólo como desarrollo cognitivo del aprendiz o del maestro, sino que, excediendo esta relación, el saber creado pasa a pertenecer a la comunidad, a la institución/organización o al colectivo de trabajo.

Dicho de otro modo, Vigotski sitúa en el habla interna el proceso efectivo individual, como el modo en que el discurso y la reflexión son predefinidos por la cultura. Estos esquemas discursivos, basados en normas culturales, son reorganizados en el modo de reflexión verbalizada individualmente a partir del pasaje de la interacción dialógica externa al habla interna. Así, la comprensión comunicativa y el diálogo subjetivo –reflexión interna–, se presentan como el eje de mayor relevancia en el análisis de este autor. De este modo, el desarrollo de instancias de intercambio reflexivo sobre las propias prácticas colectivas, pone de manifiesto cómo la creación de saber ocurre en función de una participación activa y compartida en las actividades de esta comunidad (Kozulin, 1995).

En otro plano del análisis, el concepto de zona de desarrollo próximo resulta de utilidad, entre otras cosas, para el análisis de procesos colectivos de aprendizaje con eje en la práctica, la experiencia y el hacer y centralmente para pensar procesos como los de la **formación profesional**. Así, desde el enfoque vigotskiano toda actividad de aprendizaje profesional es situada, lo que redundará en una noción de actividad que es “con” y “en” el mundo, donde es en la relación entre el adulto/experto –saber sistematizado– y el niño/aprendiz –saber espontáneo, de la experiencia y desorganizado–, que la clave del desarrollo está en el carácter negociado del significado y en la naturaleza comprometida (es decir, orientada por problemas) de la actividad de aprendizaje. Desde la perspectiva del actor, en esta zona, actividad y mundo se constituirían mutuamente.

Tomado este concepto para abordar procesos de aprendizaje asociados al mundo del trabajo, se puede señalar que la zona de desarrollo requiere de una “transacción” entre sujeto y realidad, destacando qué, si bien las diversas disciplinas técnicas y científicas son vehículos potenciales de conocimiento, los contextos de vida y de trabajo son sedes de experiencia y saber no estructurado, absorbido y elaborado permanentemente. Pero ello requiere un tratamiento desde perspectivas que par-

ten de la interacción comunicativa entre sujeto de experiencia (trabajador) y experto reflexivo (instructor de formación profesional, por ejemplo), en el ambiente laboral o formativo, pensado como una comunidad de tradiciones y normas que regulan las aperturas y productividades de esos contextos, en un proceso de reconstrucción del saber y de las competencias del trabajo de cualquier operador/trabajador.

La interacción entonces, es determinante para el aprendizaje. Es decir, el intercambio lingüístico-cognitivo que se realiza en torno a diversos “objetos” de conocimiento aparece como el modo clave de generación de todo saber. Saber éste, que está fuertemente ligado y es dependiente en su organización, de la experiencia del sujeto y de la apertura de posibilidades de aprendizaje.

Entonces, la zona de desarrollo próximo, donde los conceptos espontáneos desarrollados en la experiencia de un niño, empíricamente abundantes, pero desorganizados, se encuentran con la sistematización y lógica del razonamiento adulto, nos muestra que, como resultado de tal encuentro, la «debilidad» del razonamiento espontáneo queda compensada por la fortaleza de la lógica sistemática y/o científica. En el campo de la FP dependerá en su productividad cognitiva, de las posibilidades de cooperación entre los intervinientes en la interacción y de la existencia de un contexto, en el cual sean identificables las reglas y lógicas de acción, tal cual un proceso de trabajo.

Es decir, se puede pensar el concepto de zona de desarrollo próximo en el campo de la formación laboral asociado a una organización sociocultural del espacio del aprendizaje y la innovación; y que toma la forma de lugares de actividad en común y de circulación de habilidades y/o saberes. Esto implica un conjunto de reglas, entre ellas una estructura de acceso de los sujetos del aprendizaje a una actividad en proceso, la necesidad de que les resulten transparentes y accesibles las tecnologías, las relaciones sociales y las formas de acción; que su participación en estos procesos se torne incremental; y que sean considerados los conflictos característicos, intereses, significados comunes, interpretaciones y motivaciones de todos los participantes en relación a su involucramiento en el proceso.

Bajo estas reglas, en la relación entre aprendiz y maestro los problemas en general están “mal estructurados”, por lo cual, el hecho de redefinirlos, dando una explicación de las razones que el sujeto provee a sí mismo y a otros para convalidar lo correcto de la solución propuesta y aplicada, habilita la posibilidad de practicar sistemáticamente “injertos de experiencia” en el saber general, como condición para que los conocimientos sean utilizables en situaciones distintas de aquellas en que han sido adquiridos, posibilitando la solución de problemas y la toma de decisiones. Así, en esta zona de desarrollo, la capacidad de resolver problemas es con frecuencia capacidad de plantearlos correctamente, entonces es claro el vínculo entre aprendizaje y competencias lingüísticas del sujeto en tantas habilidades argumentativas de interacción y comunicación.

---

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Kozulin A. (1995) “Vigotski en contexto”, en Vigotski L. (1995) *Pensamiento y lenguaje*, Barcelona: Paidós.

Vigotski, L. (2007). “Pensamiento y habla”. Buenos Aires: Colihue.

---

## ¿CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO?

Granovsky, P. (2018). Zona de desarrollo próximo y la formación profesional. *Laboreal*, 14 (2), 116-119. <http://dx.doi.org/10.15667/laborealxiv218pg>